

Pablo Martín Sanguiao

*En el 150° aniversario
del dogma de la Inmaculada*



La Virgen María

Breve panorámica de Mariología

LA VIRGEN MARÍA

- I . MI TESTIMONIO SOBRE ELLA (*1ª Jn.1,1-4*).
- II . SU TESTIMONIO SOBRE ELLA MISMA (*Jn.8,13-19*).
- III . EL TESTIMONIO DE DIOS SOBRE MARIA
- IV . EL TESTIMONIO (o sea, LA FE) DE LA IGLESIA (Dogmas y otras verdades)
- V . ESTAS VERDADES (junto con otras secundarias) SE DEDUCEN DE LA SAGRADA ESCRITURA Y NOS DESCRIBEN EL MISTERIO DE MARIA

(A) EN LA ETERNIDAD (*Su eterna predestinación*)

(B) EN EL TIEMPO:

Estos 7 momentos o Tiempos están representados por los 7 "Días" de la Creación

- 1- EN EL PRINCIPIO DE LA CREACIÓN
- 2- EN EL PRINCIPIO DE LOS TIEMPOS (*"El Protoevangelio"*)
- 3- EN EL TIEMPO DE PREPARACIÓN AL MESÍAS REDENTOR (*El Antiguo Testamento*):
 - Figuras simbólicas de María
 - Profecías relativas a María.
- 4- EN LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS:
 - (1) Al comienzo de su vida (*la Inmaculada Concepción; la Llena de Gracia; su divina, perpetua y perfecta Virginidad*)
 - (2) Al comienzo del cumplimiento de su Misión en la Anunciación (*Madre de Dios*)
 - (3) En el momento supremo del cumplimiento de su Misión de Madre del Redentor, en la Pasión (*Madre nuestra: Corredentora, Medianera y Abogada*) (*Modelo, Maestra y Madre de la Iglesia*)
 - (4) Al final de su vida (*la "Dormición" de María y su Asunción al Cielo*)
- 5- EN EL TIEMPO QUE SIGUE A LA REDENCIÓN DE CRISTO, TIEMPO DE PREPARACIÓN A LA "PARUSÍA" O TRIUNFO DE SU REINO (*El Nuevo Testamento*)
(Tiempo de la proclamación de la Redención, viviéndola y completándola: el misterio de la Corredención de la Iglesia)
 - Diferentes clases de "mariofanías" o manifestaciones marianas.
 - Significado de las "Asistencias maternas" de María a la Iglesia.
 - Síntesis de su Mensaje.
 - Manifestaciones asistenciales de María:
 - En apoyo de LA FE (*siglos I – XII*)
 - En apoyo de LA ESPERANZA (*siglos XIII – XV*)
 - Como sostén y alimento del AMOR (*siglos XVI – XX*)
(*Ciclo del Sgdo. Corazón de Jesús y ciclo del Corazón Inmaculado de María*)
 - Panorámica de conjunto de las manifestaciones de carácter universal.
- 6- EN EL FIN DE LOS TIEMPOS (*Apoc. 11,19 y 12*)
- 7- EN EL FIN DEL MUNDO Y JUÍCIO FINAL.

LA VIRGEN MARIA

I – MI TESTIMONIO SOBRE ELLA

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que nuestras manos han tocado, o sea, el Verbo de la Vida (pues la Vida se ha hecho visible, nosotros la hemos visto y de ella damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba en el Padre y se ha hecho visible para nosotros), lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos estas cosas, para que nuestra alegría sea perfecta” (1ª Jn. 1,1-4)

- Tengo que darlo, porque es la exigencia más íntima del Amor de su Hijo.
- Tengo que darlo, porque es mi deber por gratitud, por justicia y por amor. A Ella le debo mi Salvador; a Ella le debo todo. *“¡Hijo, no te olvides de las lágrimas de tu Madre!”* (Ecli. 7,27).
- Y tengo que darlo, porque si no es aceptado mi testimonio, que es bien poca cosa, ¿cómo va a ser aceptado el testimonio nada menos que de Dios?

II – SU TESTIMONIO SOBRE ELLA MISMA

“Le dijeron entonces los fariseos: ‘Tú das testimonio de Tí mismo: tu testimonio no es verdadero’. Jesús contestó: ‘Aun cuando Yo doy testimonio de Mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque Yo sé de dónde vengo y adónde voy... Vosotros juzgais según la carne; Yo no juzgo a nadie. Y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no soy Yo solo, sino Yo y el Padre que me ha enviado” (Jn. 8,13-19)

- ¿Pero cómo voy a dar este testimonio? ¿Qué puedo decir de Ella?... Madre querida, ¿cómo empezarías Tú?
- *“Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu exulta en Dios mi Salvador, porque ha mirado la pequeñez de su sierva... MARAVILLAS HIZO EN MÍ EL TODOPODEROSO”* (Lc.1,46-49).
- ¿CUALES SON ESAS MARAVILLAS? ¿DONDE SE NARRAN?

III – EL TESTIMONIO DE DIOS SOBRE MARIA

- Dios lo ha dado en su Divina Revelación, es decir, en la **Sagrada Escritura** y en la **Tradición** viviente de la Iglesia.
- Las cosas o verdades reveladas han sido comprendidas por la Iglesia de una forma gradual, bajo la guía del Espíritu Santo.
- Las verdades fundamentales de la Fe (es decir, de nuestra relación de vida con Dios) son los **DOGMAS de Fe**.
- Las noticias y el conocimiento de María nos llegan de tres direcciones o “vertientes”:
 - la Sagrada Escritura,
 - la Teología (los Santos Padres, los Escritores de la Iglesia, los escritos de los Santos, de los Místicos, de las almas carismáticas, del Magisterio...)
 - y “la Mariología Asistencial” (las asistencias maternas de María a la Iglesia, a lo largo de su historia).
- Todas esas noticias y verdades sobre María nos han llegado, no directamente de Dios, sino por medio de la Iglesia.

IV – EL TESTIMONIO (o sea, LA FE) DE LA IGLESIA

Son los dogmas y otras verdades

Las que se refieren a su **Misión**

y expresan su relación con Dios

Y las relacionadas con el **oficio** derivado de la Misión de ser la Madre del Redentor

y expresan su relación con todos los hombres (con todos los pueblos)

VERDADES DOGMÁTICAS RESPECTO A MARÍA

referentes a su Misión

y expresan su relación con Dios

1. **SU MATERNIDAD DIVINA** respecto al Hijo de Dios Encarnado (*Concilio de Efeso, 431*): **MARÍA, MADRE DE DIOS.**
2. **SU VIRGINIDAD PERPETUA**, perfecta, divina (*Concilio Lateranense, 649*): Es la **consecuencia de su Misión** de ser la Madre de Dios.
3. **SU INMACULADA CONCEPCION** (*1854 – Dogma precedido y preparado por las apariciones de la Medalla Milagrosa en la Rue du Bac, de París, en 1830, y confirmado por las de Lourdes, en 1858*). Esta es la **condición necesaria** para la Maternidad Divina; es como su prólogo.
4. **SU ASUNCION** al Cielo en Alma y Cuerpo glorificado (*1950 – Dogma precedido y anunciado por las apariciones de Tre Fontane, en Roma, en 1947*): Esta es la **consecuencia de ser la Inmaculada** y estar por tanto exentada del castigo de la muerte, debida al pecado original.

Y en su oficio de Madre del Redentor

en su relación con los hombres redimidos

5. **CORREDENTORA, MEDIANERA Y ABOGADA**

(Este será el último dogma, precedido y anunciado por las apariciones de la Señora de todos los Pueblos, en Amsterdam, de 1945 a 1959, y cuya proclamación será el Triunfo del Corazón Inmaculado de María, anunciado desde las apariciones de Fátima, en 1917)



V – ESTAS VERDADES (junto con otras secundarias) SE DEDUCEN DE LA SAGRADA ESCRITURA Y NOS DESCRIBEN EL MISTERIO DE MARIA

(A) EN LA ETERNIDAD:

SU ETERNA PREDESTINACIÓN

junto con el Verbo Encarnado, su Hijo, por motivo de la Encarnación
(*“Con un decreto único de Predestinación”*)

La Virgen María desde la Eternidad



“Yo he salido de la boca del Altísimo
y como una nube he cubierto la tierra.
He plantado mi tenda en las alturas, mi trono en una columna de nubes.
Yo sola he recorrido todo el giro del cielo,
he paseado por las profundidades de los abismos.
Antes de los siglos, desde el Principio, El me creó
y por toda la Eternidad no dejaré de ser”

(Eclesiástico 24,3-9)

“El Señor me ha creado al principio de su camino,
antes de todas sus obras, desde entonces.
Desde la eternidad he sido constituida,
desde el principio, antes del origen de la tierra”

(Proverbios 8,22-23)

“En Cristo nos ha elegido desde antes de la creación del mundo,
para que fuéramos santos e inmaculados ante El en su Amor,
predestinándonos a ser sus hijos de adopción por obra de Jesucristo”

(Efesios 1,4-5)

(B) EN EL TIEMPO:

-1- EN EL PRINCIPIO DE LA CREACIÓN:

Al crear Dios el Cielo y la tierra, las cosas visibles y las invisibles,
los Angeles y los hombres.

*“El Señor me ha creado al principio de su camino, antes de todas sus obras, desde entonces.
Desde la eternidad he sido constituida, desde el principio, antes del origen de la tierra.
Cuando todavía non existían los abismos, Yo fui engendrada;
cuando aún no había fuentes llenas de agua, antes de que quedaran fijadas las bases de los montes,
antes de las colinas Yo he sido engendrada,
antes de que hiciera la tierra y los campos, antes de los primeros elementos del mundo.
Cuando El fijaba los cielos, allí estaba Yo;
cuando trazaba un círculo sobre la faz del abismo, cuando condensaba las nubes en lo alto,
cuando establecía las fuentes del abismo, cuando le ponía al mar sus límites,
para que las aguas no traspasaran sus orillas; cuando disponía los cimientos de la tierra,
Yo estaba con El entonces como arquitecto y era su delicia cada día,
me gozaba en su presencia en todo instante,
me recreaba con el globo de la tierra, poniendo mis delicias en los hijos de los hombres.
Ahora, hijos, escuchadme: ¡dichosos los que siguen mis caminos!
¡Oíd la exhortación, sed sabios y no la rechaceis! Dichoso el hombre que me escucha,
que vela a mis puertas día tras día, para aguardar atentamente en mis umbrales.
Porque el que me encuentra halla la Vida y obtiene el favor del Señor;
pero el que peca contra mí se daña a sí mismo; los que me odian aman la muerte”*
(Proverbios 8,22-24)

-2- EN EL PRINCIPIO DE LOS TIEMPOS:

En el “Protoevangelio”, es decir, la Promesa de Dios en el Paraíso, inmediatamente después de la caída de nuestros primeros padres. Es la promesa de la **Redención**, o sea, la victoria de la Mujer sin pecado, María, *junto con* su Descendencia: *“Yo pondré enemistad entre tí (demonio) y la Mujer, entre tu descendencia y la Suya: ella te aplastará la cabeza y tú insidiarás su talón”* (Gén.3,15).

-3- EN EL TIEMPO DE PREPARACIÓN AL MESÍAS REDENTOR (en el Antiguo Testamento):

— *Figuras simbólicas de María* (el Arca de Noé, la escalinata de Jacob, el arca de la Alianza, la tienda de la Reunión, el Monte Sión, el “*Sancta Sanctorum*” o “Santo de los Santos” en el Templo...) (En el libro “*Cantar de los cantares*”, bajo cierto aspecto, María está simbolizada como la Esposa –la Esposa de Dios–, como el Jardín cerrado, la Fuente sellada, la mística Paloma...) (Y de María son figura ciertas mujeres gloriosas de Israel: Rebeca, Judit, Ester, la madre de los mártires Macabeos...)

— *Profecías relativas a María:*

- La Virgen Madre del *Emmanuel*, Dios con nosotros (Isaías, 7,14).
- “*La Mujer ceñirá al Hombre*” (Jeremías, 31,22).
- “*Aquella que ha de dar a luz*” (Miqueas, 5,2).

-4- EN LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS

*“Pero cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios mandó a su Hijo,
nacido de la Mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a aquellos que estaban bajo la Ley,
para que recibiéramos la adopción como hijos”* (Gálatas, 4,4):

-1°- Al comienzo de su vida:

María es **LA INMACULADA CONCEPCIÓN** y **LA LLENA DE GRACIA**
(Cfr. Gén. 3,15; Lc. 1,28-30).

- Desde el primer instante de su vida, María, siendo sin pecado, no heredó ninguna de sus consecuencias:
 - Haber estado privada del uso de razón, como todos los demás, ni siquiera un instante (Cfr. Sab. 1,4).
 - Dar a luz con dolor (de una manera igual al de los animales, o sea, carnal) (Gén. 3,16); con peligro de la vida, con dolor y con vergüenza.
 - Enfermedades, debilidades físicas, achaques, envejecimiento y el resultado final de todo ello, que es la muerte (Cfr. Gén.3,19; Sab.2,23-24). No habiendo muerte espiritual en Jesús y María, no podían ser tocados por el dolor y la muerte corporal, pero si la sufrieron, fue libremente, por motivo de nuestra Redención (Jn.10,18).
- María no pudo heredar el pecado original, a pesar de haber nacido tanto tiempo después de Eva, porque en el Decreto de Dios Ella precede a todas las criaturas, junto con su Hijo (Véase Jn.8,58 junto con Col.1,16-17 y con Mc.10,9).
- Desde el primer momento de su vida, María se entregó totalmente a Dios, por lo cual consagró a Dios **su VIRGINIDAD**, en su inmenso deseo de obtener la venida del Mesías Redentor, a causa del amor materno y universal que ya La movía a ofrecer su vida por la reconciliación y la unión entre Dios y las criaturas (Véase Lc.1,34 junto con Mt.1,18-25).

A propósito de los “hermanos” de Jesús (Lc. 8,19-20), el Evangelio nos dice sus nombres (Mc.6,3) y el nombre de sus padres (Alfeo y María de Cleofás) (Mt.27,56; Mc.15,40; Lc.24,10; Jn.19,25)

**Desde su primer instante, María comprendió la plenitud de la Gracia, la plenitud de la Verdad y la plenitud del Amor de Dios, y dio respuesta a todo ello, respondiendo a las preguntas fundamentales de Dios: «¿Quién eres tú y Quién soy Yo?» «¿Cuál es mi Amor por tí y cuál es tu amor por Mí?» «¿Qué es lo que quiero de tí y qué quieres tú de Mí?»*

**Desde el primer instante de su vida, María consagró su vida a alcanzar de Dios el Mesías, el Reconciliador (sin poder imaginar que ella precisamente tenía que ser su Madre. María se consagró al Redentor, se entregó a la realización del Proyecto de Dios.*

¿En qué consiste LA CONSAGRACION, que María hizo de sí misma y que ha vivido? Es absoluto amor, perfecto sacrificio, desposorio con Dios, desarmante confianza de Hija, constancia en el logro de su supremo deseo, abandono... Es transformación en Dios, perfecta imitación de Dios, un continuo subir y crecer en el Corazón de Dios (Véase Lc.2,52), para hacerle bajar continuamente a su Corazón...

María hizo de sí misma en manos de Dios una garantía y prenda de toda la humanidad, más aún, de toda la Creación: todo lo que ha hecho, lo ha hecho en nombre propio y de todos. Para pedir la venida del Redentor y para acogerlo, María nos ha sustituido a todos (Jn.17,19).

**Desde el primer instante, toda la vida de María y de su Hijo está contenida en su respuesta a Dios, en su «FIAT». El «sí» de María («FIAT»= hágase) es la perfecta comunión o la conjunción de cada «sí» humano con el mismo «Sí» o «FIAT» de Dios.*

El «FIAT» de María contiene ya en sí mismo el misterio de la Encarnación: el Querer Divino y el querer humano unidos definitivamente en un abrazo de amor y de paz. El «FIAT» de María contiene la Omnipotencia, la Santidad y la Inmensidad del «FIAT» de Dios. El «FIAT» de María ha formado el puente entre el Cielo y la tierra, para que pudiera bajar el Pontífice.

-2º- Al comienzo del cumplimiento de su Misión en la Anunciación:

María es **LA MADRE DE DIOS**, al ser la Madre de Jesús, el Verbo Encarnado.
(Lc.1,26-38) (Gál.4,4)

- Ella le ha dado a su Hijo la carne y la sangre para el Sacrificio de su Vida, pero lo que la une a su Hijo y la hace ser única a sus ojos no es tanto este vínculo natural humano, cuanto el vínculo con la Voluntad del Padre (Mc.3,34-35; Lc.11,27-28). María, negándose a sí misma como hizo Abrahám y más que Abrahám, se ha identificado con el Padre en el Querer:

Por éso María tiene *la misma Fecundidad divina y virginal del Padre*: es su **MATERNIDAD DIVINA**, aunque Ella sea tan sólo una criatura.

- Al ser Madre de Jesús, María Lo ha concebido
 - como el Primogénito entre todas las criaturas (Col. 1,15-17),
 - como el Redentor del mundo con su Cruz (Col. 1,19-20; Ef. 1,7; 1ª Tim.1,15),
 - y como el Rey del Reino de Dios que ha de venir (Lc. 1,33; Jn. 18,37).
- Por lo tanto, desde la Anunciación, María es
 - **NUESTRA MADRE** (Madre de todos los hombres, como criaturas necesitadas de Redención),
 - **CORREDENTORA** (Habiendo concebido en su vida toda la Vida y toda la Pasión de su Divino Hijo, Jesucristo)
 - **y REINA Y SEÑORA** de todo lo que pertenece a su Hijo. Por éso todas las gracias son suyas y Jesús nos las da sólomente por medio de su Madre: **la MEDIANERA**.
- María es la Madre del Verbo ENCARNADO, CRUCIFICADO y RESUCITADO; es la Madre de Cristo y de su Cuerpo Místico (**MADRE DE LA IGLESIA**).
- María es la Madre de todo lo que ES Jesús, de todo lo que PERTENECE a Jesús y de todo lo que HACE Jesús.
- Jesucristo ha sido el primero en darle todo a María, para que Ella, *a semejanza* del Padre e identificada *en el Querer* con el Padre, pudiera a su vez dar todo a Jesús: su alimento y su vida. Y para Jesús, el alimento y la vida son la Voluntad del Padre. El verdadero cumplimiento de su MATERNIDAD DIVINA ha consistido en ésto: ser María la perfecta representante del Padre, ser Ella la que tenía que comunicarle a su Hijo la Voluntad del Padre (*ser Madre de Obediencia*).

* El «FIAT» (“hágase”) que María pronunció en la Anunciación no fue algo improvisado. Fue la suma de todos los instantes de su vida, desde su Concepción Inmaculada; fue el resultado de todas las veces que Ella dijo a Dios su propio «FIAT». **A Dios y con Dios**.

Ese «FIAT» de María representa el perfecto sacrificio de sí misma, perfecto en la FE, en la ESPERANZA y en el AMOR DIVINO.

Esa FE, ESPERANZA y AMOR DIVINO se manifiestan, respectivamente, en su perfecta VERDAD, HUMILDAD y OBEDIENCIA.

María posee todas las virtudes cristianas (las virtudes teologales, cardinales y morales). Es lógico, ya que Ella es la Llena de Gracia. Pero no debemos ignorar el verdadero origen de sus virtudes, “el alma” de sus virtudes, su sustancia, su meta, o sea, **EL QUERER mismo de Dios que actúa en María, de la misma manera como obra, vive y reina en Dios**.

* “He aquí la Esclava del Señor”, dijo María. ¿Qué quiere decir? ¿María es sierva o es hija?
-En la mentalidad de la Biblia, “SIERVO DE DIOS” es el hombre fiel a Dios, aquel que Lo reconoce y Lo adora como “su” Señor y Dios, del cual depende y al cual obedece. En este sentido, lo contrario de “siervo” es “rebelde o impío”.

En este sentido, el Hijo de Dios se complace en proclamarse “el Siervo de Yahvé” (Is. 49,3-5; 52,13) y María es “la Sierva del Señor” (Lc.1,38 y 48), un título que no sólo dice su humildad y sumisión, sino aún más, su pertenencia a Dios (*ser propiedad de Dios*)

-En la mentalidad común de los hombres, un “SIERVO” es alguien que está al servicio de su dueño, respecto al cual tiene fundamentalmente un sentimiento de temor o de interés, y con el cual está unido solamente por una relación de dependencia y de trabajo (de servicio). En este otro sentido, lo contrario de “siervo” es “hijo”.

*El “hijo” no tiene una relación con un dueño o señor, sino que vive un vínculo de familiaridad y de amor con su Padre. En este sentido debemos entender ese binomio “siervo-hijo” que recorre toda la Biblia a partir de Abrahám, así como las palabras del hijo mayor de la parábola del “Hijo pródigo” (Lc.15,29-31). Lógicamente, en este sentido **María es Hija y quiere que seamos hijos.***

* *En relación con María podemos tener diferentes actitudes, las mismas que tenemos con Dios: la del súbdito, del siervo, incluso del esclavo (que ve a María solamente como la gran Señora, la Toda Santa, la Madre de Dios lejana, casi inaccesible, como una gran “benefactora”, hierática en su majestad; una actitud espiritual que más insiste en ser nosotros “miserables hijos de Eva” que no “dichosísimos hijos de María”), y la sensibilidad propia del hijo, que, a la total dependencia, sumisión y pertenencia del esclavo, añade la confianza y el amor que le son propios.*

*-La devoción del primero se manifiesta, en resumidas cuentas, en el estudio de sus virtudes para imitarla. **Tiene un aspecto más moralístico.***

*-Por el contrario, la devoción del segundo se expresa, como característica peculiar, en la entrañable meditación de las maravillas que el «FIAT» Divino (viviente en el «FIAT» de María) ha hecho en Ella. **Es un aspecto más contemplativo.***

Por ejemplo, más nos impresiona el silencio de María, que el motivo de su silencio. Más nos llama la atención la obediencia de María, que el motivo de esa obediencia. Más se piensa en la aparente pobreza de contenidos humanos en la vida de María (como son, por ejemplo las palabras que dijo, las obras que hizo, la actividad, el apostolado, los posibles milagros, de los que somos tan golosos...), que en la incalculable riqueza de contenidos divinos... En una palabra, mayor atención se da a su vida exterior, súpamente sencilla, que no a su vida interior, que ha vivido en la Vida de las Tres Divinas Personas. Y sin embargo, lo primero es, evidentemente, necesario como condición que envuelve y contiene lo segundo.

***El problema está en nosotros.** Tenemos que cambiar ojos para ver claro. Inconscientemente queremos que sea Ella la que nos imite a nosotros, que se comporte como nosotros, que de esta manera sea eliminada la distancia... No, somos nosotros los que debemos cambiar mentalidad, corazón, actitud interior, “cueros nuevos para el Vino nuevo”... La vemos lejana en las formas tradicionales de la devoción popular, y la quisieramos más cercana, más imitable, más “humana”, mientras que somos nosotros, paradójicamente, los que estamos lejos de Ella y nos consideramos tan “humanos” según nosotros (es decir, inhumanos), habiendo olvidado que Dios nos ha creado para que con El seamos “divinos” (2ª Pe.1,4; 1ª Jn.4,17; Ef.1,4).*

-3º- En el momento supremo del cumplimiento de su Misión de Madre del Redentor: en la hora del Sacrificio

María es la Madre de toda la Vida de Jesús, Madre de cada cosa que El ha hecho: de cada una de sus palabras, de sus obras, de sus respiros y latidos; Madre de cada milagro de Jesús, de cada una de sus enseñanzas, de cada perdón concedido, de cada Sacramento instituido, de cada vocación a seguirlo, de cada gracia preparada...

María es la Madre que, estando bajo la Cruz, ha recogido toda la Vida de su Hijo y toda la obra de la Redención, la ha hecho suya y la ha puesto a salvo en sí misma, pues Jesús murió, pero su Vida no podía morir; por consiguiente, hasta el momento de la Resurrección, la Vida entera del Hijo y su Obra de la Redención quedó depositada en María, en su Corazón Inmaculado, como en una nueva gestación, dependiendo por completo de Ella, del heroísmo de su Fe, Esperanza y Caridad. Su Amor es más fuerte que la muerte... (Cantar de los cantares, 8,6-7).

Por lo tanto, María es la Madre que ha dado de nuevo la Vida a su Hijo, junto con el Padre, **colaborando activamente** a la Resurrección, como había colaborado necesariamente a la Encarnación. *Madre de la Resurrección.*

La razón profunda de ello es que Jesús y María (dos personas: Divina El y humana Ella) son una unidad perfecta, como la unidad de Jesús con el Padre (Jn.14,9-11; Mt.19,6). Por lo tanto, su Vida es única, han sufrido la misma Pasión (Jesús cruenta, María incruenta) y han triunfado en la misma Resurrección. *“No se atreva el hombre a separar lo que Dios ha unido”.*

Ya desde la Encarnación, María era Madre nuestra, pues una madre no concibe sólo la cabeza de su hijo, sino su cuerpo por entero. Al concebir a su Hijo, María concibió a todo su Cuerpo Místico, más aún, a toda la humanidad necesitada de Redención. Al encarnarse Jesús inmediatamente empezó su oficio de Redentor, pues cada criatura concebida en El le presentó sus propias culpas y las penas debidas a sus culpas; por éso la Pasión fue concebida junto con su Encarnación. A medida que Jesús crecía “en edad, sabiduría y gracia”, en El iba creciendo la Pasión hasta *desbordarse al exterior* de su Persona, el último día de su Vida, y ésa fue la Pasión cruenta que Le dieron las criaturas.

De la misma manera, María empezó a ser la Madre del Redentor y la Madre de los hombres redimidos (por lo tanto, la Corredentora) desde el primer momento de la Encarnación, y esta *Corredención* fue creciendo en su Corazón hasta el momento en que se desbordó y se derramó al exterior estando bajo la Cruz: por éso, en aquel momento Jesús la declaró **MADRE NUESTRA**. En aquel momento nos dio a luz. Mientras Jesús moría, la Iglesia nacía. Mientras tenía en sus brazos a su Hijo muerto, en sus brazos tenía a cada uno de sus hijos recién nacidos: era el cumplimiento de Belén. Hijos de Dios redimidos e hijos suyos renacidos.

Su relación con todos los hombres redimidos, como **la CORREDENTORA, MEDIANERA y ABOGADA**, es el cumplimiento de su misión como Madre nuestra (Jn.2,1-11; 16,21; 19,25-27).

La muerte de Jesucristo hizo nacer a su Cuerpo Místico, que es la Iglesia. En Pentecostés, el mismo Espíritu Santo, que había dado a María su Fecundidad Divina, por medio de María se la ha dado a la Iglesia. Desde entonces María es **el MODELO, la MAESTRA y la MADRE DE LA IGLESIA** (Hechos, 1,14).

-4°- Al final de su vida:

- Tras la Muerte de su Hijo, María ha vivido largos años en soledad, asistida por Juan. Sabemos por la Tradición que vivió en Asia Menor (Efeso) y que al final de su vida terrena regresó a Jerusalén (como afirman muchas revelaciones privadas), donde tuvo lugar su **“Dormición”** y su **Asunción** al Cielo. *Según Sor Josefa Menéndez y según lo manifestado en El Escorial, la Stma. Virgen vivió más de 73 años y menos de 74, habiendo vivido en soledad 25 años sobre la tierra, después de la Muerte de su Hijo, y su “Dormición” tuvo lugar en un Viernes Santo.*

Es el tiempo en que María preparó de un modo especial y fecundó en su Corazón todas las obras, instituciones y carismas que la Iglesia habría desarrollado en los siglos, en preparación a la venida del Reino de Dios.

- Por lo tanto, al final de su vida, no tocada por achaques, envejecimiento o muerte (por ser la Inmaculada), *“enferma de amor”* irresistible, María *“se durmió”*. La “Dormición”, celebrada por los cristianos orientales, que conservan esta tradición viva, no es lo mismo que la muerte (Véase Gén.3,19; Sab.2,23-24; Rom.5,12-21; como “pista” para una posible interpretación, véase 1ª Tes.5,23). Al tercer día tuvo lugar su **ASUNCION en Alma y Cuerpo glorificado al Cielo** (Véase Cant. 5,2-8; 2,10-14; 8,5; Apoc.11,19 y 21,1).

-5- EN EL TIEMPO QUE SIGUE A LA REDENCIÓN DE CRISTO, TIEMPO DE PREPARACIÓN A LA PARUSÍA O TRIUNFO DE SU REINO (En el Nuevo Testamento):

Después de la Asunción, la Vida de la Stma. Virgen no ha terminado. Ella ha seguido viviendo, silenciosa y gloriosa, al lado de sus hijos. A menudo se manifiesta en sus “*Mariofanías*” o “*Asistencias maternas a la Iglesia*”

Durante este tiempo, por una parte **la Redención** debe ser aplicada a todos los pueblos (Mt.27,19-20): en éso consiste la obra de *la primera evangelización*. Por otra parte, en este tiempo la Iglesia tiene que completar en sí misma “*lo que falta a la Pasión de Cristo en su Cuerpo*” (Col.1,24): es el misterio de **la Corredención**. O sea, la Iglesia tiene que pasar por el Misterio Pascual de su Cabeza, Cristo, para llevar la salvación a todos los pueblos y para que venga el Reino suspirado (Hechos, 3,20-21): es la obra de *la nueva evangelización*.

“*No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros*” (Jn.14,18). Estas palabras de Jesús en la Última Cena nos las dice también nuestra Madre Santísima. Después de su Asunción gloriosa en Cuerpo y Alma al Cielo, su Vida no ha terminado. La Stma. Virgen, glorificada en el Cielo como su Hijo, está viviendo su Gloria al lado de sus hijos, peregrinos en la tierra. Las “apariciones marianas” son, por así decir, episodios de la vida de la Stma. Virgen, más que de la vida de Bernardette Soubirous o de los niños de Fátima. No son simplemente historias edificantes, útiles para alimentar la piedad popular, sino que forman parte importantísima de la Vida y del Misterio de la Stma. Virgen como Madre de la Iglesia, en el tiempo que sigue a la Redención, que es tiempo de preparación a la “*Parusía*” o cumplimiento del Reino de Dios “así en la tierra como en el Cielo”.

El Paraíso o Cielo no es que esté más allá de las estrellas o de las galaxias, sino simplemente más allá de nuestros sentidos. Es una dimensión maravillosa, a la cual podemos acceder ahora sólo mediante la Fe, la Esperanza y la Caridad, que forma la Comunión de los Santos.

Mariofanías y otros signos sobrenaturales

- Apariciones de tipo público o privado, universal o local.
- Visiones interiores; visiones públicas o estáticas; locuciones.
- Lagrimaciones de imágenes (lágrimas normales, lágrimas de sangre), sudoraciones de aceite, etc.

Significado de las asistencias maternas de María

- Sostener la Iglesia y conducirla desde la Redención al Reino (que es el fruto supremo de la Redención).
- Preparar como Madre a sus hijos y como Reina a su pueblo, para el triunfo del Reino de Dios: es decir, preparar *la segunda Venida gloriosa* de su Hijo.

Síntesis de su Mensaje:

- “*Haced todo lo que mi Hijo os ha dicho y os dirá*” (Cfr. Jn.2,5).
- “*Deseo vivamente que se Me erija aquí un Templo, para mostrar y dar en él todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, porque Yo soy vuestra piadosa Madre...*” (Son palabras de la Stma. Virgen de Guadalupe, petición que Ella repite en otras apariciones suyas). Se trata de un Templo viviente, de un Templo de hijos, *de una Iglesia nueva, en la cual baje de una manera nueva el Espíritu Santo, el nuevo Espíritu filial* (1ª Jn.4,17-18; Ez.36,26; Gál.4,4-7).

Manifestaciones asistenciales de María:

- 1) **Como expresiones de la FE** (siglos I – XII):
-“*La Virgen del Pilar*”, -“*Ntra. Señora de las Nieves*”, -*Los diferentes iconos bizantinos que son expresión de la Fe* (*Hodigútria, Glycofilusa, Strástrnaya, Panaguía, Pancorítza...*)

2) Como manifestaciones de la ESPERANZA (siglos XIII – XV):

- En el siglo XIII cristaliza la oración del *Rosario*.
- “*Ntra. Señora de la Merced*” (1218).
- “*Ntra. Señora del Cármen*” (1251: aparición a San Simón Stock).
- Las diferentes imágenes “negras” medievales de la Stma. Virgen: *Covadonga, Loreto, Czestochowa, el Pilar, Montserrat*.
- Apariciones de la Virgen de *Guadalupe* en Extremadura (Castilla) (del 6 al 9 de Septiembre de 1315).

3) Apariciones que sostienen y alimentan el AMOR (siglos XVI – XX):

para darnos el espíritu nuevo, de hijos, que ha de sustituir al espíritu de temor, de siervos.

En el centro está la divina pedagogía del **Corazón de Dios, del Corazón del Padre** (es la Divina Voluntad como vida): mediante las manifestaciones del **Sagrado Corazón de Jesús**, en primer lugar, seguidas por las del **Corazón Inmaculado de María**, en preparación a su triunfo y al cumplimiento de su Reino.

El prólogo de estas manifestaciones marianas parece ser la serie de apariciones de *Santa María de la Cruz*, en Cubas de la Sagra (cerca de Madrid, Castilla), del 3 al 19 de Marzo de 1449. Fueron reconocidas auténticas por la Autoridad de la Iglesia, con regular proceso canónico:

La Stma. Virgen levanta y presenta la Cruz, a la misma hora que fue levantada en el Calvario. De este modo **el misterio de la Cruz** abre y cierra el ciclo de las apariciones marianas que alimentan el Amor durante cinco siglos y medio: **un ciclo que empezó en Cubas de la Sagra (España) y culmina en Dozulé (Francia). En la mitad del periodo están las manifestaciones del Sagrado Corazón de Jesús en Paray-le-Monial (Francia).**

Desde el Concilio de Efeso (año 431) a las apariciones de la Stma. Virgen de Guadalupe (1531) exactamente pasan *once siglos*: o sea, desde el dogma de *María Madre de Dios* (“*Teotócos*”) hasta el momento en que Ella misma recuerda y reivindica ser “*nuestra piadosa Madre*”.

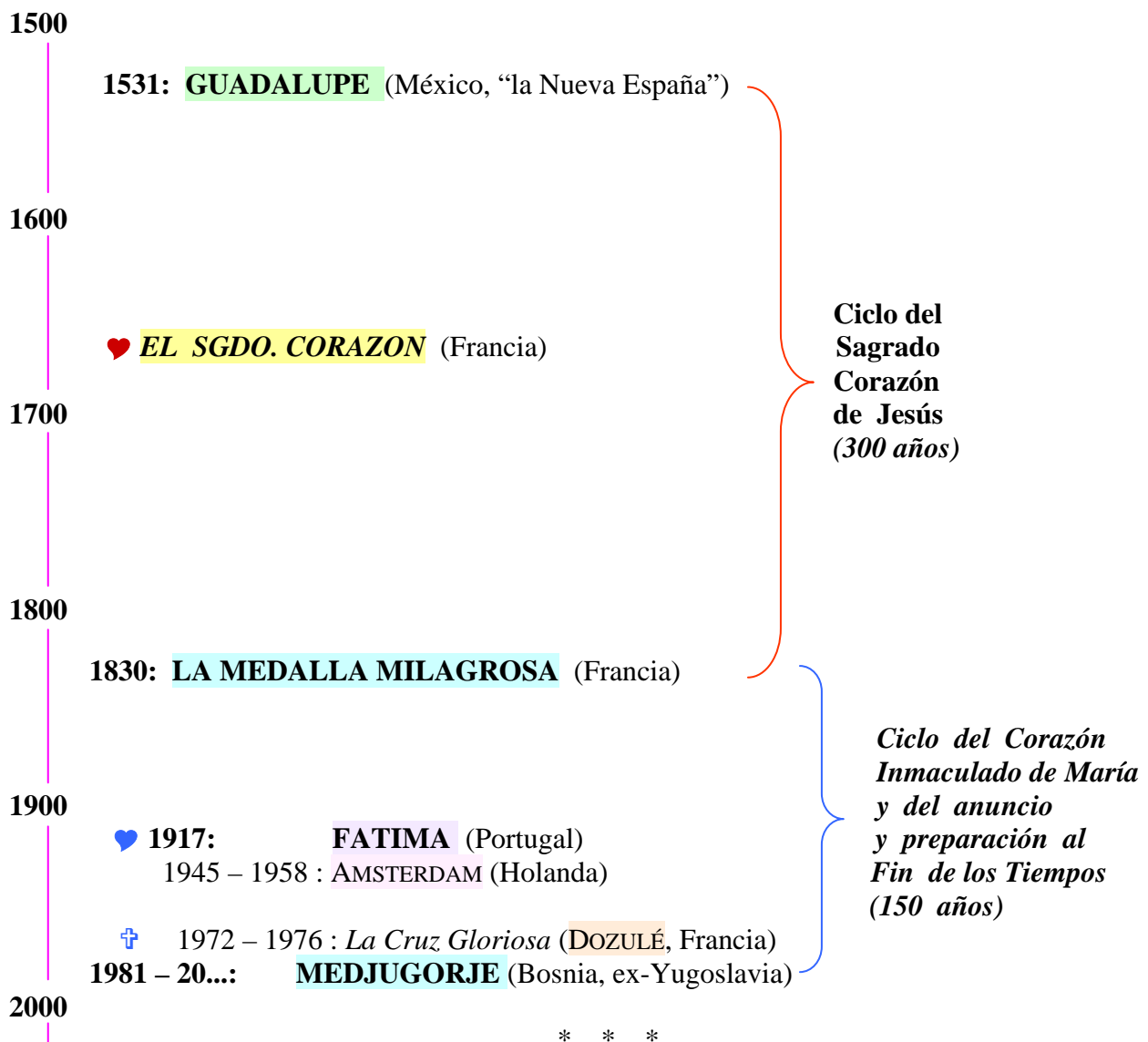
Con las apariciones de Guadalupe empiezan *los tiempos del Amor*, la preparación al triunfo del Amore, del Corazón del Padre, del Reino prometido de su Voluntad reinante “*en la tierra como en el Cielo*”. La Stma. Virgen empieza a preparar a sus hijos a la Venida gloriosa de Cristo Rey, empieza a preparar a sus hijos a una nueva actitud hacia Ella (y por tanto hacia Dios): ya no *siervos*, “*esclavos*”, sino *hijos*. Como Jesús.

Desde las apariciones de *la Stma. Virgen de Guadalupe a San Juan Diego*, (12 de Diciembre de 1531) hasta la *Medalla Milagrosa*, en París (27 de Noviembre de 1830) pasan *tres siglos*, que son “**el ciclo del Sagrado Corazón de Jesús**”: en el centro de este periodo tuvieron lugar las manifestaciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María Alacoque, en Francia.

Y desde las apariciones de la Inmaculada a Santa Catalina Labourè (*la Medalla Milagrosa*) en París (27 de Noviembre de 1830) hasta el comienzo de las últimas apariciones de *la Reina de la Paz* en Medjugorje (25 de Junio de 1981) ha pasado *un siglo y medio*, que corresponde al “**ciclo del Corazón Inmaculado de María**”. Recordemos que en la misma casa de las Hijas de la Caridad, en la Rue du Bac (París), en 1840, la Stma. Virgen concedió el pequeño signo del escapulario verde, del Corazón Inmaculado de María. Después fue proclamado el dogma de la Inmaculada (en 1854) y confirmado en *Lourdes* (en 1858). Pero precisamente a mitad del periodo tuvieron lugar las apariciones de la Stma. Virgen en *Fátima*, en las que Ella pidió que se hiciera la consagración a su Corazón Inmaculado como condición para el Triunfo y la Paz.

Los Corazones “humano-divinos” de Jesús y de María son la manifestación del **Corazón del Padre**, o sea, **de su Adorable Voluntad, fuente suprema de su Amor y de su Vida, que ha decretado que sea también nuestra vida.**

El “*nuevo Pentecostés*” anunciado (sobre todo en las apariciones de *Amsterdam*, de 1945 a 1959), mediante el don del Espíritu Santo de un modo nuevo, como *espíritu filial*, será la comunicación del Corazón del Padre, de su Voluntad, que así vendrá a reinar en la tierra como en el Cielo.



PANORÁMICA DE CONJUNTO DE LAS APARICIONES DE CARÁCTER UNIVERSAL



Símbolos:

- † Apariciones que han obtenido “permiso de culto y difusión”
- ‡ Apariciones con un decreto de aprobación pastoral
- * Con oficio litúrgico propio
- ⊙ Con coronación canónica

No todas las apariciones que recordaremos aquí han sido reconocidas de alguna forma por las autoridades eclesíásticas; a veces han llegado casi a dar un no definitivo, pero eso podría ser incluso un indicio más de su autenticidad: el signo de la cruz..

1449 – Cubas de la Sagra (Madrid, España):

Santa María de la Cruz (†)

- Prólogo a todas las apariciones finalizadas a despertar y a alimentar el Amor.
- El tema del Amor empieza con el signo de la Cruz, a la misma hora que fue levantada en el Calvario.



1531 – Cerro del Tepeyac (México, Nueva España): SANTA MARIA DE GUADALUPE

(†,*,☉) (*Guadalupe, que significa “Río del Espejo de Luz”*) **(LA MADRE)**

- *Once siglos después del dogma de María, MADRE DE DIOS (año 431), Ella misma reivindica ser “nuestra piadosa Madre”.*
- *Por primera vez se manifiestan los signos del amor: el diálogo y el intercambio de retratos (el de la Madre en la pobre tilma del hijo y el del hijo en las pupilas de la Madre)*
- *Se muestra gestante: ¿pero de Quién, en pleno siglo XVI? ¡Del Rey de Reyes! ¡Del Amor de los amores! ¡De Cristo Rey!*
- *Manifiesta su Voluntad, que debe cumplirse por medio de **un hijo** y no de los servidores.*
- *Su Voluntad es que se le edifique “**un Templo**”, o sea, una Iglesia en la que Ella sea la Madre consoladora y abogada de todos sus hijos, cercanos y lejanos.*

(A mediados del siglo XVII) – Paray-le-Monial (Francia): (†,*)

EL SAGRADO CORAZON DE JESUS (EL REY)

1830 – Rue de Bac (PARÍS, Francia): “La Medalla Milagrosa” (†,*,☉)

(“Oh María, Concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a Tí”)

- *Medalla y jaculatoria para preparar y obtener el dogma de la Inmaculada.*
- *La síntesis profética del Programa de Dios.*

1846 – LA SALETTE (Francia) (†,*,☉): La Reina del Cielo.

-- El anuncio profético del Programa (“La gran Tribulación”, hasta el Triunfo, la Resurrección de la Iglesia y la renovación del mundo)

1858 – LOURDES (Francia) (†,*,☉): La Inmaculada Concepción: La Fe

1871 – Pontmain (Francia) (†,*,☉): Ntra. Sra. de la Esperanza: La Esperanza

1876 – Pellevoisin (Francia) (†): Ntra. Sra. del Sgdo. Corazón: La Caridad

El comienzo del Programa

Otras manifestaciones marianas del siglo XIX:

1831 – Madrid (España) (†,*): “*Ntra. Sra. del Olvido, Triunfo y Misericordias*”.

1840 – Rue de Bac, París (Francia): *El Escapulario (verde) del Corazón Inmaculado de María.*

1842 – Roma (Italia): *La Virgen Milagrosa se aparece a Alfonso de Ratisbona.*

1850 – La Solana (España).

1853 – Sorano (Italia).

1855 – Porzus (Italia).

1866 – Philippsdorf (Bohemia).

1867 – Kirchdorf (Austria).

1873 – Saint-Bauzille (Francia).

1876 – Marpingen (Alemania).

1877 – Gietrzwalde (Polonia).

1879 – Knock (Irlanda).

1888 – Castel Petroso (Italia) (†): “*La Virgen Dolorosa*”.

Etc.

1917 – FÁTIMA (Portugal) (✚,✳,☉): **“Ntra. Sra. del Rosario” (El Corazón Inmaculado de María)**

-- La promesa de su triunfo y de la Paz.

-- Los medios para alcanzarla:

- Nuestra pequeña corredención (la aceptación de todo lo que la Voluntad del Padre quiera de nosotros para ayudar a la salvación de los pecadores)

- La consagración del mundo (en especial de Rusia) y de nosotros a su Corazón Inmaculado.

- La Comunión reparadora los cinco primeros sábados de mes.

Otras apariciones marianas del siglo XX:

1832 – Beauraing (Bélgica) (✚): **“La Stma. Virgen Inmaculada, del Corazón de oro”.**

1933 – Banneux (Bélgica) (✚): **“La Virgen de los pobres”.**

1937 – Ezquioga (España).

1936-1940 – Heede (Alemania).

1938 – Wigratzbad, Lindau (Alemania).

1938 – Kérizinen, Bretagna (Francia)

1944 – Bonate, Bérgamo (Italia): (la familia).

1945 – La Codosera, Badajoz (España) (✚): **La Virgen Dolorosa bajo la Cruz.**

1946 – Pfaffenhofen, Marienfried (Alemania)

1947 – Tre Fontane, Roma (Italia): **“La Virgen de la Revelación”:** (los separados de la Iglesia)

1947 – Montichiari /1966-1983, Fontanelle, Brescia (Italia): **“Rosa Mística”:** (los consagrados)

1948 – Marta, Viterbo (Italia).

1949 – Heroldsbach, Forchheim (Alemania).

Etc.

1945-1959 – AMSTERDAM (Holanda) (✚): **“La Señora de todos los Pueblos”.**

-- Se dio este título de su Maternidad universal, una imagen y una oración invocando la nueva venida del Espíritu Santo, para obtener el último dogma mariano.

-- Pidió la proclamación del último dogma mariano: **“María Corredentora, Medianera y Abogada”**, que ha de ser la esencia de su Triunfo.

-- Anuncia e invita a preparar “un nuevo Pentecostés”, que abrirá un tiempo nuevo de Paz.

Otras apariciones de la época:

1958 – Turzovka (Eslovaquia).

1961 – Hungría: **“La Llama de Amor del Corazón Inmaculado de María”.**

1961–1965 – San Sebastián de Garabandal, Santander (España): **Ntra. Sra. del Carmen.**

-- El esquema de la intervención de Dios en el mundo (El Aviso, el gran Milagro, el Castigo condicionado, los tres Papas antes del Fin de los Tiempos).

-- La alegría y sencillez de la vida de cada día compartida por María.

1961 / 1964-1970 – San Damiano, Piacenza (Italia): **“Ntra. Sra. de las Rosas”.**

(especialmente se dirige a los sacerdotes)

1963 – Binh Loi (Vietnam).

1968 – Zeitoun, El Cairo (Egipto).

✚ 1972-1978 – **DOZULE, Normandía (Francia). Apariciones de Ntro. Señor:**

LA CRUZ GLORIOSA.

1973-1981 – Akita (Japón) (✚): (Confirmando Fátima y Amsterdam)

1976-1984 – Finca Betania, Los Teques (Venezuela) (✚): **“Reconciliadora de los Pueblos”.**

Etc.

1981-20... – MEDJUGORJE (Bosnia Herzegovina, ex-Yugoslavia): **“La Reina de la Paz”.**

-- Son las últimas apariciones públicas en el mundo.

-- La última llamada de María a todos los pueblos.

-- Por el signo de su universalidad y duración aparecen relacionadas especialmente con el nuevo Pentecostés, del que es como un signo profético.

Otras apariciones de nuestra época:

1980 – Cuapa (Nicaragua).

1980 / 1981-20... – El Escorial, Madrid (España): *“La Stma. Virgen de los Dolores”*.

- Comienzan en el momento en que terminan en Akita (Japón).
- Estas apariciones son precursoras de la Pasión de la Iglesia en sentido profético y cronológico.

1981-1989 – Kibeho (Ruanda): *“La Madre del Verbo”*.

1982-1988 – Peñablanca, Villa Alemana (Chile).

1982 – Soufanieh, Damasco (Siria).

1983-1988 – San Nicolás de los Arroyos, Rosario (Argentina): *“Ntra. Sra. del Rosario”*.

1983-199... – Conyers, Georgia (U.S.A.).

1985 – Soubra, El Cairo (Egipto).

1985 – Schio, Vicenza (Italia): *“La Reina del Amor”*.

1985-1989 – Oliveto Citra, Salerno (Italia): *“La Reina del Castello”*.

1985 – Melleray (Irlanda).

1985 – Naju, (Corea del Sur).

1987 – Grushivo (Ucrania)

1988 – Lubbock, Texas (U.S.A.).

1988-1992 – El Cajas, Cuenca (Ecuador): *“La Guardiania de la Fe”*.

1989-1992 – Pereira (Colombia): *“La Llave espiritual de la Fe”*.

Etc.

Se tienen noticias de muchas otras manifestaciones marianas en todo el mundo. Por ejemplo,
-en Europa: Italia (*Ballestrino, Belpasso, Crosia, etc.*); Eslovaquia (*Limanova*), etc.;
-en Africa: **Burundi, Camerún, Mozambique...**;
-en Asia: **Filipinas...**;
-en América: **Estados Unidos, México, Puerto Rico, Nicaragua, Ecuador, Brasil, etc.**

En realidad podemos decir que no hay nación, pueblo o lengua, que no haya sido visitado y evangelizado por la Stma. Virgen, como Madre de todos los pueblos y precursora de la segunda Venida gloriosa de Jesucristo para dar cumplimiento a su Reino.

-6- EN EL FIN DE LOS TIEMPOS.

“El Fin de los tiempos” es un concepto al que hace alusión evidente la Sgda. Escritura:

–Es el cumplimiento del “tiempo de las naciones” (Lc.21,24), al que seguirá la conversión final de Israel (Rom.11,25-26), cuando vuelva el Señor (Mt.23,38-39).

–Es el tiempo de la Venida gloriosa del Señor como Rey (Lc.19,12).

–Es “el fin de los tiempos” de la gran tribulación (Mt.24,21).

–Es “el fin de los tiempos” en contraposición a “la plenitud de los tiempos” (Gál.4,4).

–Es “el fin de los tiempos” de espera, establecido por el Padre Celestial, para que sus hijos dejen de ser menores de edad, todavía con mentalidad de siervos y tratados como tales, y sean por fin adultos, alcanzando la plenitud de la edad en Cristo. (Gál.4,1-4).

–Es “el fin de los tiempos” *de espera*, en que se cumplirá “el Misterio de Dios”, como fue anunciado a sus siervos, los Profetas, cuando suene la trompeta del séptimo ángel (Apoc.10,6-7). Ese Misterio de Dios es “el Misterio de su Voluntad”, ya realizado en Jesucristo “en la plenitud de los tiempos” (Ef. 1,9-10), y que en nosotros se ha de realizar “al fin de los tiempos”.

–Es una frontera, el fin de un periodo y el comienzo de un periodo absolutamente nuevo: el cumplimiento del Reino de Dios, de su Voluntad Adorable, “así en la tierra como en el Cielo”, para que “como es El seamos también nosotros, en este mundo” (1ª Jn.4,17).

“Entonces se abrió el Santuario de Dios (la Divina Voluntad), que está en el Cielo, y en el Santuario apareció el Arca de la Alianza (que es María)” (Apoc.11,19).

Esto significa que la Stma. Virgen será contemplada en la plenitud de la Verdad que a Ella se refiere: la Virgen María en la Divina Voluntad.

Y se verá en el Cielo, en el esplendor divino de su gloria, en el momento culminante de la segunda Venida gloriosa de su Hijo como Rey (Cfr. Apoc. 12,1-2 y 5).

Apocalipsis 12, es el cumplimiento de Génesis 3,15, conforme a Juan 19,25-27.

Es decir, que la promesa divina dada al principio de los tiempos (*“Pondré enemistad entre tí y la Mujer, entre tu descendencia y la suya, Ella te aplastará la cabeza, mientras que tú intentarás morderle el talón”*: Gén.3,15) se ha de cumplir “al fin de los tiempos”, según se lee en Apoc.12; pero el modo en que ha de cumplirse está dicho en Jn.19,25-27: *“Junto a la Cruz de Jesús estaba su Madre, María de Cleofás, hermana de su Madre, y María Magdalena. Viendo Jesús a su Madre y, al lado de Ella, al discípulo predilecto, dijo a la Madre: «Mujer, he ahí a tu hijo». Después dijo al discípulo: «He ahí a tu Madre». Y desde ese momento el discípulo La recibió en su casa”*.

Esto es:

- 1º, El Triunfo de María será la realización *plena* de su Maternidad divina respecto a los hombres (como nuestra piadosa Madre).
- 2º, Esa Maternidad se manifestará en el contexto de la Pasión de la Iglesia.
- 3º, María aparece así como **Madre de la Iglesia**.
- 4º, María aparece como **Modelo y Figura de la Iglesia**, que participará en su Triunfo y triunfará con Ella (*María Corredentora y Reina con su Hijo Redentor y Rey, y la Iglesia a su vez corredentora y reina*).

-7- EN EL FIN DEL MUNDO y en el Juicio Final

Después del Reino de “*mil años*” y de la última y definitiva derrota de Satanás y sus secuaces (Apoc. 20,1-10), tendrá lugar “el fin del mundo”, ya que está manchado y deformado por el pecado (Apoc. 20,11; Rom. 8,19-23), y en su lugar Dios nos dará “*un cielo nuevo y una nueva tierra*” (Apoc. 21,1; 2ª Pe. 3,13), “en los que tendrá perpetua morada la Justicia”.

Es entonces cuando, bajo el símbolo de *la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que desciende del Cielo, de Dios, como una Esposa para su Esposo* (Apoc.21,2-3), están a la vez indicadas **la Santa Iglesia** (Familia de los hijos de Dios) y **la Stma. Virgen** (Madre y Figura de la Iglesia): *“He aquí la Morada de Dios entre los hombres”*.



**María es la Mujer vestida de Sol, es “la Santa Ciudad” del Señor.
Ella, sobre todo, es “los nuevos Cielos y la nueva Tierra”,
morada eterna de Dios y de los hombres.**

AMEN

